



CLUB PRENSA ASTURIANA

Hevia: "Queremos recuperar el patrimonio colungués"

La Asociación de Amigos del Concejo colaborará en iniciativas culturales

M. J. I. "Queremos contribuir a la recuperación del patrimonio de Colunga y a la vez, colaborar en la promoción de actos culturales. Lo hacemos con un espíritu alegre sin intencionalidad política. No queremos complicarnos la vida ni complicársela a los demás". Así resumió ayer el diplomático Jorge Hevia Sierra los objetivos de la nueva Asociación de Amigos del concejo de Colunga, que fue presentada en el Club Prensa Asturiana de LA NUEVA ESPAÑA.

Jorge Hevia Sierra, promotor de la idea y entusiasta de este tipo de entidades comprometidas en el trabajo por la comunidad, que tan bien conoció en sus cinco años de residencia en Washington como embajador de España ante la OEA, anunció, entre las iniciativas, la colaboración en el festival de Artes Escénicas de Lastres; en el concurso fotográfico del Suevo, que lleva el nombre de Josefina Pis y en los actos del 40 aniversario del coro Manín de Lastres. Además y auspiciada por

la Asociación, el próximo 18 de agosto Colunga acogerá la presentación del libro La segunda vida del mariscal, de Sixto Sánchez Lorenzo. La concesión de las becas de investigación que llevarán el nombre de Braulio Vígón, será otro ámbito de actuación, como indicó el traumatólogo y directivo de la asociación Eduardo Hevia Sierra. "Esta idea basada en la solidaridad no es nada nuevo; España es un país solidario", recalzó el médico, que puso como ejemplo de trabajo comunal en Colunga la placa que a la entrada de Libardón rinde homenaje a todos los paisanos que colaboraron en la construcción de la escuela.

"No queremos comprometer a nadie. Esta es también una idea también lúdica para reunir a los amigos y charlar sobre de Colunga", indicó Jorge Hevia. El diplomático expresó su "orgullo" por presentar la asociación en LA NUEVA ESPAÑA, "que cada año acoge un encuentro de diplomáticos asturianos y es nuestra casa".



Eduardo Hevia, a la izquierda, y Jorge Hevia Sierra. | RUBÉN VEGA



Público en el Club Prensa Asturiana de LA NUEVA ESPAÑA. | RUBÉN VEGA

El acto de hoy

Apuntes históricos sobre Colloto. El Club Prensa Asturiana acogerá esta tarde la presentación del libro Colloto, apuntes históricos, escrito y realizado por Francisco Bustamante Alonso, historiador local de Colloto y que ha colaborado en algunos libros y publicaciones, además de escribir algunos artículos en LA NUEVA ESPAÑA. Estará acompañado por Fernando F. Sopeña, licenciado en Historia por la Universidad de Oviedo y pintor neoexpresionista. Ha pertenecido al grupo del Paraguas y fue fundador de la Asociación de Pintores y Escultores asturianos. **19.30 horas.** Más información en la página 18

"La Castalia" despide hoy el curso con un concierto de ópera en el RIDEA

Los estudiantes exhiben lo aprendido durante las clases de canto y repertorio

E. M. Ch.

Los alumnos de "La Castalia" muestran su talento en un concierto de fin de curso en el Real Instituto de Estudios Asturianos (RIDEA), a las 20.00 horas.

El espectáculo dará cuenta de los progresos de los alumnos en las clases de canto y repertorio. El evento, de entrada gratuita, está abierto al público hasta completar aforo, de un máximo de 150 personas.

La asociación cultural "La Castalia" desarrolla 25 proyectos anuales para extraer el talento y potencial de los jóvenes cantantes asturianos. En este curso, el tercero de canto y repertorio, los alumnos trabajan la ópera desde distintas épocas y estilos. En las clases, que se vienen desarrollando desde el pasado sábado, han contado con el apoyo de una pianista para acompañar sus voces.

En el concierto intervendrán las sopranos Gloria Amil, Nora Chena, Canela García, Alba Gutiérrez, Paula Lueje, Vanesa del Riego, Carla Romalde y Cristina Suárez; la mezzosoprano María Heres, el tenor Adrián Begega y el barítono Ricardo Barrul.

Trubia

San Andrés pierde la cobertura

Los vecinos de la localidad se quejan de los cortes continuos en la línea telefónica y de la mala calidad del servicio

Jose Luis AGUDO "Apagado o fuera de cobertura". O comunicando. Es lo que ocurría días atrás, y hasta ayer, cuando alguien intentaba ponerse en contacto por teléfono con los vecinos de la localidad ovetense de San Andrés, en la parroquia de Trubia. La normalidad se recuperó cuando unos técnicos se acercaron a la zona para arreglar los problemas en la línea. Según el vecindario, hacía un mes que sufrían fallos con las telecomunicaciones de forma intermitente. Día sí, día no. La línea iba y venía. La cosa empeoró desde el domingo, cuando el servicio telefónico en San Andrés quedó completamente anulado.

"No podíamos hablar por teléfono con nadie", explica Dori Vázquez, secretaria de la asociación de amas de casa de la localidad. "Todavía no nos fiamos. Otras veces han venido a arreglarlo y al cabo de unas horas volvimos a estar sin teléfono", añade.

Una centralita de Telefónica obsoleta y sin fibra óptica abastece a todos los hogares de San Andrés. "Creemos que es un problema de conservación" se lamenta Dori Vázquez. La maleza de los árboles cae sobre el cableado y algunas farolas han dejado de alumbrar. Probablemente sea eso lo que afecta también a la conexión del teléfono. De hecho, en San Andrés los móviles nunca han gozado de



Por la izquierda, las vecinas Gloria Alonso, Dori Vázquez, Ana Arias, Lydia Menéndez y Marisol López. | J. L. AGUDO

buen cobertura y apenas funciona el servicio de mensajería instantánea. "Yo estoy recibiendo quimioterapia y cuando no hay línea tengo que desplazarme hasta Trubia para ver si me han llamado del hospital", señala Vázquez.

Esta semana, el hostel y el restaurante que regenta Juan Álvarez han perdido un montón de reser-

vas. "El sábado pasado eran las fiestas de Trubia y los clientes me reprochaban que no les cogiera el teléfono" se desespera este hombre. "Es una vergüenza. Y encima cada vez que llamas al número de averías se pone una máquina, comunica o te remiten a un comercial", añade. En la misma situación se encuentra Maite Pérez,

dueña de la residencia para ancianos de la localidad. "Si surge cualquier imprevisto tenemos que ir a Trubia a avisar a la ambulancia", apunta. Además, el servicio de teleasistencia que precisa la gente mayor tampoco funciona.

"El pueblo se encuentra completamente olvidado", sentencia Dori Vázquez con amargura.